

	Ptas.
península.....	1,50
Ultramar.....	3,75
Extranjero.....	5,00

Dirección telegráfica  
"Heraldo Guardia"

# El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO PROFESIONAL

REDACCIÓN ADMINISTRATIVA  
Tudescos, 23, pral.

Horas de despacho, de  
una a tres de la tarde.

Toda la correspondencia  
al Director.

Apartado de Correos,  
n.º 147.

Año VIII.—Núm. 367.—Segunda época.

MADRID.—Domingo 4 de noviembre de 1900

## CRÓNICA

La planta maldita.—Zambra unio-  
nista.—En Onda del Riff.—Entu-  
siasmo inglés.

El faccioso, la planta maldita que según  
dejó dicho el gran Larra, es carcoma por lo  
que roe, hiedra por lo que destruye, sangui-  
juela por lo que chupa y per o de presa por  
que no suelta a dos tirones lo que muerde,  
ha retoñado.

Al suelo catalán le ha cabido la poca envi-  
diable satisfacción de engalanarse con los  
primeros broes y a la benemérita Guardia  
Civil, la alta honra de dar en tierra con las  
primeras ramas.

Estaba reservado a ese partido compuesto  
de fanáticos y de imbéciles, el triste privi-  
legio de venir a deshonrar a la patria que  
les vio nacer, en las postrimerías del si-  
glo XIX.

Por fortuna, el criminal intento no pasará  
de la categoría de tal, pese a los que tienen  
sobre la tierra una misión de paz, de or-  
den y de progreso que cumplir, emplean el  
tiempo en predicar todo lo contrario.

Al Ejército en primer término, y a la Es-  
paña liberal y democrática después, toca de-  
mostrar al mundo entero que, una gavilla  
de malvados, no es suficiente para llenar de  
lodo al noble pueblo español.

Y basta de facciosos, porque de ellos apar-  
tamos la vista con horror y el estómago con  
asco.

Otro tanto decimos de esos banqueros y  
bolistas que se agitan en la timba nacional,  
vulgo Bolsa, y que procuran enriquecerse a  
costa de las desgracias de este país desven-  
turado.

Acercas de esas gentes y de sus operaciones,  
re eñiré aquí, lo que hace tiempo dije en otra  
parte:

Comprendo nuestra bandera  
gallarda al viento ondear,  
cuando marcha un regimiento  
de un paso doble al compás.  
La comprendo sobre el buque  
que surca veloz el mar,  
porque es pregon y divisa  
de su nacionalidad.  
La comprendo en toda fiesta  
española y popular,  
porque el espíritu patrio  
entre sus pliegues está.  
Pero dotando en la Bolsa,  
a la hora de contratar,  
hace muy triste papel  
el pebillón nacional.

Paraisete, el de Zaragoza, ha repetido  
en Cádiz, y al repetir ha soltado a los ga-  
ditanos el correspondiente discurso.

En éste no ha dicho nada nuevo, pero no  
ha sido eso lo peor.

Lo peor ha sido que la oración de D. Basilio,  
ha ido precedida de dos docenas de ora-  
ciones a cual más huecas y ridículas.

A los de la Unión Nacional les ha dado  
ahora por cultivar la retórica, cuando lo que  
debían cultivar es la remolacha o la alfalfa,  
y así andan ellos.

Uno de los oradores, quiso piopear a las  
gaditanas llamándolas palmeras cimbreantes,  
faros luminosos y soles sin... Ortega.

¡Taday pedrestel!

Después del mitin hubo una gira, y poco  
faltó para que la excursión acabase como una  
romería gallega o un rosario de la aurora.

Por si los andaluces eran más flojos que los  
castellanos, éstos más duros que los otros,  
se armó una trapatista mayúscula, y a poco  
más tiene que intervenir la Benemérita.

Para otra vez ya lo saben los gaditanos:  
En cuanto Paraisete y Alba les anuncien una  
visita, encierran la manzanilla bajo siete  
llaves.

De lo contrario, no tendrá nada de parti-  
cular que algún comensal regrese cantando  
con música de Cádiz:

Yo estoy colorado,  
yo estoy colorado,  
sin duda consiste  
en lo que he empuñado.

Si no es forjada patraña  
del que con créditos topa  
y el mapa no nos engaña,  
dentro del mundo está Europa  
y dentro de Europa España.

Y dentro de España, la provincia de Cas-  
tella.

En cuya provincia hay un pueblo que se  
llama Orda.

Onda del... Riff.

Pues bien, en Orda, existía la costumbre  
de coger un toro, al cual untaban de brea  
desde las pezuñas a los cuernos, y una vez  
puesto el sol, le aplicaban una cerilla o va-  
rias y el toro comenzaba a arder.

Entonces le ponían en libertad, y el em-  
bronado cornúpeto recorría las calles de la  
población, causando las delicias de los sal-  
vajitos que presenciaban el espectáculo.

Este año, el alcalde de Onda del Riff, ha  
querido prohibir la rifada, y en poco ha  
estado que sus convectivos le aplicasen a él  
la brea y después la cerilla.

que es lógico que suceda, sucede; y tra-  
tándose del aumento de la Guardia Ci-  
vil, podríamos señalar tal número de  
casos en apoyo de la insuficiencia de su  
personal y por ende de la necesidad de  
dicho aumento, que apenas bastaría un  
tomo para exponerlos y para comentar-  
los.

No pasa día, por ejemplo, sin que la  
prensa, los particulares ó los mismos he-  
chos, clamen contra lo reducido de la  
fuerza que presta penosísimo servicio en  
Galicia y Asturias donde, amén de otras  
razones de gran peso, el banditaje, am-  
parado en las fragosidades del suelo, le-  
vanta de vez en cuando la cabeza, como  
recientes sucesos lo demuestran. En el  
extenso territorio de Canarias—ya en  
otras ocasiones lo hemos dicho—la Guar-  
dia Civil es tan escasa, tanto, y el ser-  
vicio, por consiguiente, tan continuo y  
tan abrumador, que aquellas islas, más  
que punto de destino como otro cual-  
quiera, parece de castigo donde solo  
permanece el que no tiene medios de es-  
capar a tal infierno. Barcelona, la se-  
gunda población de España, ciudad cos-  
mopolita, puerto de mar, inmenso cen-  
tro fabril, con sus incontables crisis y  
sus indefectibles huelgas; donde se pro-  
pagan, chocan y fermentan doctrinas  
que pueden ocasionar, y con frecuencia  
han ocasionado, turbulencias, trastor-  
nos y hasta atentados, no dispone sino  
de un escuadrón de 90 caballos, reduci-  
dos a cincuenta y tantos por el destaca-  
mento de Gerona y algunos otros en cer-  
canos pueblos industriales, y un puesto  
de unos 30 hombres útiles; es decir, 80  
hombres escasos. ¿Y para qué continuar  
si a la las mismas puertas de Madrid,  
dentro de su provincia, en la cuenca del  
toruoso Alberche, se halla la gran zona,  
elevada, desigual, rocosa, cubierta de  
monte, que comprende Aldea del Fresno,  
Las Casas, Pelayos, San Martín de Val-  
deiglesias, etc., en que unas cuantas  
parejas, sin descanso ni orden de comi-  
das, sudan y se traspillan a fin de man-  
tener incólume el prestigio de la Insti-  
tución?

Si en vista de las anteriores conside-  
raciones y datos, pidiéramos que el con-  
tingente de la Guardia Civil se elevara  
a 25.000 hombres, nadie que conociera  
estos asuntos ó que, sin conocerlos, me-  
ditase un momento sobre lo que dejamos  
dicho, encontraría exagerada la referi-  
da pretensión. Más si no tanto, porque  
nos hemos propuesto contenernos en los  
límites de lo razonable y de lo actual-  
mente posible, un día y otro día y siem-  
pre, en interés de España, de las leyes y  
del Instituto, levantaremos nuestra voz  
en calorosa demanda de que sean un he-  
cho los propósitos de aumento de 2.000  
individuos, que pareció abrigar el señor  
Dato, y de que el actual ministro de la  
Gobernación ha prescindido sin que po-  
damos darnos de ello explicación satis-  
factoria.

Se ha empezado a servir el tomo cuarto de  
las «Memorias de Geron» a los suscriptores  
de dicha obra, en el espacio de breves días,  
lo tendrán todos ellos en su poder.

En breve contraerá enlace en Murcia, con  
la bella y acudada joven Angeles Bermú-  
dez Jolk, el guardia segundo de Caballería  
Florentino Ramírez Hernández. Serán padri-  
nos el comandante del puesto de Molina y su  
esposa.

Dios les colme de eterna ventura.

Una fortuna

Nuestros apreciables lectores leerán en la  
presente edición un anuncio de la bien re-  
putada firma de los señores Valentín y  
C., banqueros y espendidería general de  
Lotería en Hamburgo, tocante a la Lote-  
ría de Hamburgo, y no dudamos que les in-  
terezará mucho, ya que se ofrece por pocos  
gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna  
muy importante.

Esta casa envía también gratis y franco el  
prospecto oficial a quien lo pida.

(Véase el anuncio en cuarta plana.)

GOBERNAR ES PREVER

No discutamos la importancia ni la tras-  
cendencia del levantamiento carlista. Es  
cierto que, sostenida por pocos ó por muchos,  
se da al viento en España la bandera odiosa  
del absolutismo. Si por solo ese hecho in-  
friría nuestra desgraciada patria, ó está su-  
friendo ya, inmensos perjuicios. Si. Pues con  
eso basta.

Las cosas no suceden sin antecedentes ló-  
gicos. Hombres que se arrojan al campo  
equipados y armados, antes, mucho antes,  
se han puesto de acuerdo, y esas armas y  
esos equipos en algún sitio los tenían y de  
algún sitio los han sacado y, además, tuvie-  
ron que encontrar ambiente favorable. ¿Pudo  
el gobierno prever esos y otros manejos y  
pudo contar con que el hambre se convertiría  
en poderoso auxiliar de cualquier tra-  
torneo? Es innegable. ¿Debí hacerlos? Para  
eso se es gobierno. ¿Lo ha hecho? No. ¿Cuál  
es, pues, el antecedente lógico inmediato del  
levantamiento carlista? La imprevisión del  
gobierno que permanecía, como Brhama,  
absorto en la contemplación de su propio  
ombigo, mientras los carlistas se prepara-  
ban y los obreros perecían de hambre.

¡Llénas vienen estos días las columnas de  
los periódicos con noticias de registros, de  
detenciones, de pesquisas...

¡¡¡Ahora!!!

Visitaba cierto curioso un antiguo con-  
vento y al recorrer en compañía de un lego un  
largo y oscuro claustro, vió que en el pavi-  
mento se abría, sin brocal ni defensa nin-  
guna, un profundísimo pozo. Asombróse de  
tamaño descuido y volviéndose al lego, le  
dijo:

—¿Cómo es esto? ¿No comprenden que cual-  
quiera puede caer ahí de donde nunca más  
saldrá? ¿Por qué no ponen un brocal, como  
es debido?

—En eso estamos, hermano—contestó el  
lego—Ya se han caído dos frailes, y tanto lo  
sintió el Prior que, con lágrimas en los ojos,  
dispuso que se le pusiera a este pozo un buen  
brocal de piedra... en cuanto otro fraile se  
cayera.

Así ha ocurrido en España con el gobierno  
silvelista, ó de unión conservadora, ó lo que  
sea.

Ka; ya se cayó el tercer fraile al pozo. Va-  
mos a ponerle el brocal.

EL MEMBRETE

Véase el anuncio de 4.ª plana.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

El general Dabán

Se da como seguro, que una de las vicepre-  
sencias del Senado, le será adjudicada al  
Director general del Instituto, a quien como  
ya saben nuestros lectores le fué ofrecida la  
cartera de Guerra.

De Barcelona

Se ha encargado de la subinspección del  
tercer Tercio de la Guardia Civil, el coronel  
D. Santiago Izard, que ha llegado a Barce-  
lona procedente de León.

Resoluciones

Por Real orden circular, fecha 31 de Octu-  
bre, se dispone no se cursen instancias de  
individuos enganchados y reenganchados  
pidiendo la rescisión del contrato por que  
sirven, más que en casos excepcionales y por  
muy justificados motivos; siendo condición  
indispensable que los interesados no tengan  
notas desfavorables, y advirtiéndoles que de  
accederse a lo que solicitan, no podrán in-  
gresar de nuevo en el Arma, Cuerpo ó In-  
stituto del que piden separarse.

Uniforme de los cornetas

Ahora que se trata de ocuparse de la re-  
forma del uniforme—y repetimos que la co-  
misión del ministerio de la Guerra debe ocu-

Pertenece al cuerpo jurídico militar  
en el que ingresó en 1877, habiendo al-  
canzado ya el empleo de Auditor general  
de Guerra.

Simultaneando sus ocupaciones profe-  
sionales con las del periodismo, fué re-  
dactor de *El Tiempo*, fundado por el con-  
de de San Luis, luego de *La Época* y mu-  
cho más recientemente de *El Correo Mi-  
litar*.

Como escritor, cuenta una *Cartilla de  
Justicia Militar*, *El Código penal del Ejér-  
cito*, comentado y aumentado, y *Manual de  
formularios para la práctica del Código  
militar*.

Su entrada en el ministerio ha coinci-

dido con hechos que plantean un pavo-  
roso problema. El departamento de  
Gobernación es un puesto de mucho em-  
peño, y en las actuales circunstancias  
exige grandes dotes de inteligencia y  
laboriosidad.

Para la Guardia Civil no ha sido feliz  
la entrada del señor Ugarte, puesto que  
inmediatamente declaró suprimido el  
aumento de los 2.000 hombres proyecta-  
dos. Pero nosotros, fieles siempre a la  
verdad y purgados de apasionamientos,  
declaramos que el aumento tampoco lo  
hubiera llevado a efecto el señor Dato.

Ahora el tiempo y los hechos juzgarán  
al nuevo ministro.

ral y tan extensa que exige ya la inter-  
vención del Ejército, lo es la Guardia  
Civil continua y casi exclusivamente;  
de donde se deduce que reforzar la ga-  
rantía y completarla, será, ni más ni  
menos, robustecer la ley, crear un equi-  
librio estable a cuyo favor todos los ele-  
mentos y los organismos todos, es decir,  
la Patria entera, se desarrolle y rege-  
nere.

Para tamaña necesidad interior, á que  
se debe y se puede atender en primer tér-  
mino, si no se quiere incidir en los des-  
varíos del hidalgo manchego que inmortalizó  
a Cervantes, cuenta el benemérito  
Cuerpo, en un país de las condiciones de  
España, con 18.000 individuos, sin dedu-  
cir las naturales bajas del servicio, distri-  
buidos en una superficie teórica, porque  
no se aprecian las constantes y enormes  
ondulaciones del terreno, de 500,443 ki-  
lómetros cuadrados, ó sea, repitiendo lo  
que en el fondo de nuestro número an-  
terior dijimos, que cada pareja, propor-  
cionalmente, ha de ser policía judicial,  
guarda rural, de ríos y de montes, ver-  
dadera providencia, fiel mantenedora  
del orden y hallarse siempre de servicio  
en una extensión de más de once leguas  
cuadradas. Este raciocinio aplasta, y le  
reproducimos porque ignoramos qué se  
le pueda oponer. El solo basta para evi-  
denciar que el actual contingente de la  
Guardia Civil, aun abrumado y loco de  
servicio, no puede absolutamente llenar  
por completo su misión, sin que á esos  
suridos y leales veteranos les alcance la  
más pequeña culpa, antes siendo mere-  
cedores de entusiastas elogios, pues bas-  
tante hace quien realiza milagros.

Y no se nos objete que eso es en teoría  
y que las cosas ocurren en la práctica de  
distinto modo, porque tal supuesto di-  
vorcio, si la una es producto de riguroso  
y exacto raciocinio y la otra está bien  
equilibrada, ni en la cuestión de refe-  
rencia ni en ninguna, existe nunca. Lo

que es lógico que suceda, sucede; y tra-  
tándose del aumento de la Guardia Ci-  
vil, podríamos señalar tal número de  
casos en apoyo de la insuficiencia de su  
personal y por ende de la necesidad de  
dicho aumento, que apenas bastaría un  
tomo para exponerlos y para comentar-  
los.

No pasa día, por ejemplo, sin que la  
prensa, los particulares ó los mismos he-  
chos, clamen contra lo reducido de la  
fuerza que presta penosísimo servicio en  
Galicia y Asturias donde, amén de otras  
razones de gran peso, el banditaje, am-  
parado en las fragosidades del suelo, le-  
vanta de vez en cuando la cabeza, como  
recientes sucesos lo demuestran. En el  
extenso territorio de Canarias—ya en  
otras ocasiones lo hemos dicho—la Guar-  
dia Civil es tan escasa, tanto, y el ser-  
vicio, por consiguiente, tan continuo y  
tan abrumador, que aquellas islas, más  
que punto de destino como otro cual-  
quiera, parece de castigo donde solo  
permanece el que no tiene medios de es-  
capar a tal infierno. Barcelona, la se-  
gunda población de España, ciudad cos-  
mopolita, puerto de mar, inmenso cen-  
tro fabril, con sus incontables crisis y  
sus indefectibles huelgas; donde se pro-  
pagan, chocan y fermentan doctrinas  
que pueden ocasionar, y con frecuencia  
han ocasionado, turbulencias, trastor-  
nos y hasta atentados, no dispone sino  
de un escuadrón de 90 caballos, reduci-  
dos a cincuenta y tantos por el destaca-  
mento de Gerona y algunos otros en cer-  
canos pueblos industriales, y un puesto  
de unos 30 hombres útiles; es decir, 80  
hombres escasos. ¿Y para qué continuar  
si a la las mismas puertas de Madrid,  
dentro de su provincia, en la cuenca del  
toruoso Alberche, se halla la gran zona,  
elevada, desigual, rocosa, cubierta de  
monte, que comprende Aldea del Fresno,  
Las Casas, Pelayos, San Martín de Val-  
deiglesias, etc., en que unas cuantas  
parejas, sin descanso ni orden de comi-  
das, sudan y se traspillan a fin de man-  
tener incólume el prestigio de la Insti-  
tución?

Si en vista de las anteriores conside-  
raciones y datos, pidiéramos que el con-  
tingente de la Guardia Civil se elevara  
a 25.000 hombres, nadie que conociera  
estos asuntos ó que, sin conocerlos, me-  
ditase un momento sobre lo que dejamos  
dicho, encontraría exagerada la referi-  
da pretensión. Más si no tanto, porque  
nos hemos propuesto contenernos en los  
límites de lo razonable y de lo actual-  
mente posible, un día y otro día y siem-  
pre, en interés de España, de las leyes y  
del Instituto, levantaremos nuestra voz  
en calorosa demanda de que sean un he-  
cho los propósitos de aumento de 2.000  
individuos, que pareció abrigar el señor  
Dato, y de que el actual ministro de la  
Gobernación ha prescindido sin que po-  
damos darnos de ello explicación satis-  
factoria.

Se ha empezado a servir el tomo cuarto de  
las «Memorias de Geron» a los suscriptores  
de dicha obra, en el espacio de breves días,  
lo tendrán todos ellos en su poder.

En Usurbil (Guipúzcoa), ha fallecido la  
preciosa niña Elisa, hija del digno sargento  
Angel Arbelaitz.

Acomeñamos a sus atribulados padres en  
su justo dolor.

«Memorias de Geron».

Se ha empezado a servir el tomo cuarto de  
las «Memorias de Geron» a los suscriptores  
de dicha obra, en el espacio de breves días,  
lo tendrán todos ellos en su poder.

En breve contraerá enlace en Murcia, con  
la bella y acudada joven Angeles Bermú-  
dez Jolk, el guardia segundo de Caballería  
Florentino Ramírez Hernández. Serán padri-  
nos el comandante del puesto de Molina y su  
esposa.

Dios les colme de eterna ventura.

Una fortuna

Nuestros apreciables lectores leerán en la  
presente edición un anuncio de la bien re-  
putada firma de los señores Valentín y  
C., banqueros y espendidería general de  
Lotería en Hamburgo, tocante a la Lote-  
ría de Hamburgo, y no dudamos que les in-  
terezará mucho, ya que se ofrece por pocos  
gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna  
muy importante.

Esta casa envía también gratis y franco el  
prospecto oficial a quien lo pida.

(Véase el anuncio en cuarta plana.)

GOBERNAR ES PREVER

No discutamos la importancia ni la tras-  
cendencia del levantamiento carlista. Es  
cierto que, sostenida por pocos ó por muchos,  
se da al viento en España la bandera odiosa  
del absolutismo. Si por solo ese hecho in-  
friría nuestra desgraciada patria, ó está su-  
friendo ya, inmensos perjuicios. Si. Pues con  
eso basta.

Las cosas no suceden sin antecedentes ló-  
gicos. Hombres que se arrojan al campo  
equipados y armados, antes, mucho antes,  
se han puesto de acuerdo, y esas armas y  
esos equipos en algún sitio los tenían y de  
algún sitio los han sacado y, además, tuvie-  
ron que encontrar ambiente favorable. ¿Pudo  
el gobierno prever esos y otros manejos y  
pudo contar con que el hambre se convertiría  
en poderoso auxiliar de cualquier tra-  
torneo? Es innegable. ¿Debí hacerlos? Para  
eso se es gobierno. ¿Lo ha hecho? No. ¿Cuál  
es, pues, el antecedente lógico inmediato del  
levantamiento carlista? La imprevisión del  
gobierno que permanecía, como Brhama,  
absorto en la contemplación de su propio  
ombigo, mientras los carlistas se prepara-  
ban y los obreros perecían de hambre.

¡Llénas vienen estos días las columnas de  
los periódicos con noticias de registros, de  
detenciones, de pesquisas...

¡¡¡Ahora!!!

Visitaba cierto curioso un antiguo con-  
vento y al recorrer en compañía de un lego un  
largo y oscuro claustro, vió que en el pavi-  
mento se abría, sin brocal ni defensa nin-  
guna, un profundísimo pozo. Asombróse de  
tamaño descuido y volviéndose al lego, le  
dijo:

—¿Cómo es esto? ¿No comprenden que cual-  
quiera puede caer ahí de donde nunca más  
saldrá? ¿Por qué no ponen un brocal, como  
es debido?

—En eso estamos, hermano—contestó el  
lego—Ya se han caído dos frailes, y tanto lo  
sintió el Prior que, con lágrimas en los ojos,  
dispuso que se le pusiera a este pozo un buen  
brocal de piedra... en cuanto otro fraile se  
cayera.

Así ha ocurrido en España con el gobierno  
silvelista, ó de unión conservadora, ó lo que  
sea.

Ka; ya se cayó el tercer fraile al pozo. Va-  
mos a ponerle el brocal.

EL MEMBRETE

Véase el anuncio de 4.ª plana.



DON FRANCISCO JAVIER UGARTE

MINISTRO DE LA GOBERNACIÓN

## CALUROSA DEMANDA

A falta de mayores méritos, nadie nos  
negará que procuramos inspirarnos  
siempre en un criterio desapasionado,  
ámplo y racional. Defensores de una cla-  
se por todo extremo ameritada y digna,  
y defensores, ciertamente, con toda la  
energía, el entusiasmo y el tesón que  
aquel título implica, no desconocemos por  
eso que un país culto es un conjunto de  
armonías individuales, familiares, de  
profesión, de clases, de funciones, que se  
resuelven en la armonía superior que se  
llama equilibrio social, y en tal concep-  
to nunca movieroa nuestra pluma per-  
turbadoras miras egoístas ni ciegos  
exclusivismos, sino que aspiramos a una  
generalidad, á un rigor de raciocinio y  
á una madura reflexión con la que cree-  
mos servir, y de hecho servimos, á la  
Guardia Civil y á la nación, mucho me-  
jor que con huera palabrería y exage-  
raciones inútiles y á veces contraprodu-  
centes.

Decimos esto porque es un hecho que  
arriba como abajo, en humildes esferas  
y en esferas elevadas, aún hay quienes  
entienden que el aumento del benemé-  
rito Instituto es sólo de mero y particular  
interés para éste, y que pedir dicha re-  
forma es una solicitud sin otro funda-  
mento que el de la profesional defensa,  
cuando no hay tal cosa, urgiendo paten-  
tizar y convencer á todos de que la alu-  
dida cuestión es eminentemente nacio-  
nal, de necesidad inexcusable y de co-  
mún provecho, porque la armonía social,  
que se exterioriza por el orden, tiene  
por órgano y por fórmula la ley, que no  
es más que una sombra si carece de su-  
ficiente, sólida y eficaz garantía, como  
en el ámplo círculo de sus múltiples de-  
beres, y fuera de los excepcionales ca-  
sos en que la perturbación es tan gene-



Enterarse el pueblo de la prohibición y amotinarse como un solo café, todo fué uno. Hasta el punto de que el alcalde hubo de ceder para evitar una catástrofe.

Y se embrió y corrió el toro, con gran satisfacción del vecindario.

Si hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad, en España el salvajismo adelanta mucho más. Como no retrocedamos, pronto nos envidiarán los cafres, los hotentotes los zulú y... Chamberlén.

Pero consuémonos pensando que en el mundo hay más, como dicen en cierta obra del duque de Rivas.

En el mundo, es decir, en Inglaterra, hay también gentes dignas de vivir y paecer en Onda.

Hace pocos días regresó el batallón de voluntarios que la ciudad de Londres formó para que tomase parte en la guerra del Transvaal.

Sus compatriotas les habían preparado un recibimiento espléndido. El entusiasmo era indescriptible. La muchedumbre inabarcable.

El escándalo maydusco.

El populacho desbizo la formación de los voluntarios, los atropelló, los dispersó y hubo individuos que llegaron al cuartel con sólo la camisa, y algunos sin ella.

Todo efecto del entusiasmo.

Resultaron catorce espectadores muertos y ciento quince heridos, siendo necesario que un regimiento de Infantería disolviese la manifestación a culatazos.

Siempre fué peligroso el entusiasmo inglés, pues aunque aplaude poco, maneja bien los pies. Si con algún británico te encuentras ¡oh lector!, que el santo de aquel día te libre de una cox.

Daniel Collado

POR LOS SARGENTOS

## UNA IDEA ABSURDA

Mucho hemos combatido a favor de los sargentos. El primer artículo que se escribió en EL HERALDO a ellos fué dedicado, y desde entonces hemos continuado con las naturales intermitencias de la labor periodística—esta campaña que ha sido para nosotros una bandera.

Demuestra la injusticia de privar a las clases de tropa del ascenso, la más escarlatada de sus legítimas aspiraciones; evidencia el perjuicio que con tan fonesta medida se origina al país, al servicio y al Erario público, hemos aportado después de los argumentos las soluciones, y así está nuestra colección, con cuyos artículos podría confeccionarse un abultado volumen.

Aquella ley del general Castillo cerró la puerta del ascenso a los veteranos sargentos de la Guardia Civil, y así como sus compañeros de los otros cuerpos del Ejército han encontrado en las academias y escuelas especiales, medios para alcanzar las estrellas, los del Instituto han visto también cerrados esos caminos, por sus condiciones de edad y de familia, por las necesidades de su penoso servicio y por el apartamiento en que viven de los centros de cultura, en los que es relativamente fácil a los sargentos del Ejército, jóvenes todos, adquirir los conocimientos preparatorios, que en las pequeñas localidades donde generalmente residen les es de todo punto imposible obtener.

Desde la malhadada ley a que nos referimos, los legisladores, poco peritos de lo que el Instituto necesita y nada sobrados de voluntad para favorecerle, no han hecho nada en pro de los sargentos. El Colegio de Jetafe

que debió ser un puente para que los sargentos alcanzaran el empleo de oficial, a todos menos a ellos favorece. Entre sus alumnos, sólo un pequeño tanto por ciento visten el prestigioso uniforme de los hijos de Abumada, y ninguno ostenta los galones de panecillo.

La conveniencia de conservar en el Cuerpo el mayor tiempo posible las clases veteranas; la utilidad que prestarían al servicio como jefes de línea y la considerable economía que al Estado reportaría, no han movido aún a los poderes públicos a restablecer el ascenso de los sargentos.

Resignados éstos a la triste condición en que se les ha colocado, es natural que tomen su retiro de cien pesetas procurando alguna ocupación particular que complemente lo que para mantener a su familia necesitan.

El pretender cerrarles esta salida, noticia que como rumor publicábase en nuestro anterior número, ha producido la natural alarma, pensando en que este es el país de los despropósitos.

No creemos que se realice tan absurdo proyecto, pero por si ha surgido en la mente de alguien, estamos en el caso de protestar contra lo que constituiría una nueva e inculcable injusticia.

Que los servicios de los sargentos del Instituto son muy importantes, cosa es que hemos proclamado y nada más acertado que tratar de utilizarlos. Pero no privándoles de sus derechos, no sacrificándoles más, sino abriéndoles la puerta del oficio, alentando su estímulo y abriéndoles dentro del Instituto su porvenir.

Lo contrario, es decir, retenerlos hasta la máxima edad sin proporcionarles ninguna ventaja positiva, dándoles de baja en el servicio cuando ya no pueden dedicarse al trabajo, constituye un acto de egoísmo que el Estado no puede realizar sin que caiga sobre él la censura.

Los vaivenes de la política, las desdichas que afligen a la patria, ha impedido que en las Cortes se trate esta cuestión vital, con otras muchas para la vida del Instituto. Si las circunstancias cambian y podemos llegar a una era de tranquilidad el problema será abordado, y EL HERALDO trabajará incansablemente para que tenga la más pronta y favorable resolución.

Las alarmas hoy por hoy deben desaharse; no obstante, nosotros estamos arma al brazo para defender los derechos de los sargentos.

## SOCORROS MUTUOS

### EN VIA EJECUTIVA

Ni la gran mayoría de nuestros suscriptores necesita que hagamos historia detallada del curso y desarrollo de la idea sobre reforma de la *Sociedad de Socorros Mutuos*, ni sin una precisión absoluta que, por ser hábito conocido el asunto, no existe, nos decidáramos a consignarla, porque habiendo sido nuestro periódico el primero que se ocupó de tal pensamiento, acogiéndolo con entusiasmo hace más de dos años, fecha desde la cual le ha mantenido constantemente abiertas sus columnas y propagado con el calor que la cuestión merece, podría creerse que nos vanagloriáramos de nuestra modesta ayuda y que buscáramos un aplauso cuando sólo nos guía, y nos guía siempre, el vivísimo interés que la Benemérita nos inspira y el ardiente anhelo de su mejoramiento. Pero, como vamos a formular algunas importantes conclusiones, es fuerza señalar, a modo de sucinto *memorandum*, que, fracasado el *Montepío* y en pie la necesidad que con él se pretendió llenar, manifestáronse muy luego sobre dicha reforma, y llegaron a nuestra publicación a principios de 1899, los proyectos del sargento Salcedo Candel y del cabo Rivero Cubero, a que siguió, en nuestro número de 20 de agosto de 1899, la moción del guardia Pablo Gómez Callejo, individuos todos a quienes, en unión de Ildelfonso Quirós

García y de muchos otros que con fe han secundado las referidas iniciativas, nos comparamos en tributar el caluroso elogio que por su amor al Cuerpo y por su perseverancia merecen.

Evidente nos pareció que por benéfica que la idea fuese—y entendiéndolo que lo era mucho la dedicamos la preferentísima atención y cuidado que nuestras colecciones demuestran—no llegaría nunca a convertirse en realidad si no se presentaba autorizada de antemano con la manifiesta aquiescencia de una considerable parte del benemérito Instituto, y en tal sentido encaminamos nuestros trabajos. Día tras día y mes tras mes, al propio tiempo que en más altas esferas hacíamos notar la aludida tendencia y la corriente de opinión que producía, hemos venido publicando adhesiones al proyecto Gómez Callejo, que se han acentuado hasta el punto de que, numerosísimas ya en 1.º de julio del año actual en que hicimos pública la razonada solicitud del aludido constante guardia al Excmo. Sr. Director general, asciendo hoy a la respetable suma de 11.279.

Aceptada la idea por tan crecido número y reclamada de continuo por nosotros la atención sobre ella, nuestra voz, aunque humilde, ha encontrado al fin eco; y según dijimos la anterior semana, el digno general Daban ha declarado de modo terminante y explícito que la reforma de la *Sociedad de Socorros Mutuos* no depende de él exclusivamente, sino que tiene que reunirse la Junta de aquélla y acordar nueva Reglamentación—LO QUE ESTÁ YA EN ESTUDIO—después de lo cual se comunicará a los jefes de los Tercios para que exploren la voluntad de los individuos, y si de tal exploración resultan conformes las cuatro quintas partes de los que forman el Instituto, SE PLANTEARÁ la reforma iniciada.

Motivo no pequeño hay, en vista de lo que antecede, para felicitarlos, puesto que ya se toca la realidad de lo que fueron hasta hoy meras aspiraciones a que nos enorgullecía haber prestado nuestro concurso en la medida de nuestras fuerzas y de la forma y modo en que la Prensa inicia y sostiene sus campañas, despertando energías, dando a la cuestión la generalidad indispensable y a las personas el aliento que para toda obra necesitan.

Esse era el deber de EL HERALDO, cumplido está; y ahora que las cosas han cambiado, nuestra misión cambia también, y cambia, sobre todo, radicalmente, el procedimiento de los individuos del benemérito Instituto. Por nuestra parte, fué hasta ayer época de propaganda, de *impulsión* del proyecto para que llegara donde llegar debía. Sometido hoy a estudio y en *vía ejecutiva*, sería inútil y quizá ridículo continuar publicando artículos y adhesiones que autoricen lo que por el hecho de haber sido tomado en consideración, está ya autorizado y que llamen la atención sobre lo que ya es objeto de ella donde debe serlo. Por parte de los guardias, el punto es, si cabe, más claro. Ayer era provechoso que manifestásemos oficialmente su concurso; hoy no conduce a nada, porque TIENEN la reforma de la *Sociedad de Socorros Mutuos* EN SUS PROPIAS MANOS, con sólo que, cuando *esté conformada se les pida*, como a su tiempo se les *pedirá oficialmente*, contesten con una rotunda afirmativa que en las columnas de un periódico no surtiría efecto alguno y que declarada respondiendo a la consulta oficial a que el Director general alude, dará por resultado, al las adhesiones llegan a 14.500, lo que es seguro sobre la base ya existente de 11.279, el que los guardias, encanecidos en el servicio, pero huérfanos de influencia, no se vean, como está ocurriendo, a los cincuenta y un años sin medios de vida, sin recursos para emprender el negocio más pequeño y reducidos con sus familias a la mayor miseria mientras mendigan una colocación que hallan difícilmente o que tal vez no encuentran.

No desconocemos nosotros, ni cabe que nuestros lectores desconozcan, la lentitud de los trámites oficiales, que será un mal tan grande como se quiera, pero que en España es una realidad. Con la vista fija en el

asunto, EL HERALDO continúa arma al brazo para que tan sentida reforma ni se eternice ni se estanque.

## IMPORTANTE

Para evitar entorpecimientos en los trabajos de esta Administración, y poder complacer en sus pretensiones sin demora a nuestros suscriptores, se les suplica que siempre que se dirijan para cualquiera de los extremos a que se refieren las advertencias primera y segunda de nuestro periódico, procuren consignar la Comandancia a que pertenecían, la en que prestan servicio como agregados, si ocurre este caso, y a la que son destinados en definitiva.

De no efectuarlo, no se extrañarán de que en muchos casos no resulten complacidos, contra nuestro deseo.

## REAL DECRETO

A propuesta de Mi Consejo de Ministros: en nombre de Mi Augusto Hijo el Rey D. Alfonso XIII, y como Reina Regente del Reino, Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se suspenden temporalmente en toda la Península e islas adyacentes las garantías expresadas en los artículos 4.º, 5.º, 6.º y 9.º, y párrafos primero, segundo y tercero del 13 de la Constitución de la Monarquía.

Art. 2.º Desde la publicación de este decreto, se aplicará la ley de Orden público de 23 de abril de 1870, salvo lo dispuesto en el título 4.º de dicha ley con relación al procedimiento en las causas criminales, que continuará rigiéndose por las leyes y disposiciones vigentes, tanto en los procesos en que conozca la jurisdicción ordinaria, como en los sometidos a las especiales de Guerra y Marina.

Art. 3.º El gobierno someterá este acuerdo a la aprobación de las Cortes lo más pronto posible, según dispone el párrafo segundo del artículo 17 de la Constitución.

Dado en Palacio a 1.º de noviembre de 1900.—María Cristina.—El presidente del Consejo de Ministros, Marcelo de Azcárraga.

## LA BENEMÉRITA EN EL PELIGRO

### RASGOS DE VALOR

#### Puesto de Sabinillas (Málaga)

En la mañana del 28 del actual, descargó tan fuerte tormenta en este punto, que puso en grave peligro las vidas de sus moradores, por la proximidad al mar y haber desbordado el río Manilla, el cual hundiendo el puente entró por esta barriada; acertadamente fueron cuantas disposiciones ordenó el digno y celoso comandante de la Benemérita, cabo Manuel Menéndez Palido, el cual en unión de los guardias a sus órdenes Juan Francisco Mora Castillo y Francisco de Quijada Cifra, se encontraban siempre en los sitios de más exposición y arriesgando sus vidas por salvar las de sus semejantes, lo cual lograron, viéndose la mayor parte del tiempo en la necesidad de tener que badear de un punto a otro a nado, por ser imposible el paso de la fuerte corriente de agua.

El guardia Mora tuvo que ser auxiliado por el vecino de Manilla Antonio López, en el momento de ayudar a sacar una barca pescadora del mar, la cual lo cogió debajo casi por el cuello, no teniendo que lamentar desgracias personales, y el guardia Quijada fué arrastrado por las aguas, en el momento de salvar a una mujer ya de edad, viéndose en triste lance, y casi con las fuerzas perdidas logró su feliz propósito.

Tanto el digno y celoso cabo, como la fuerza a sus órdenes, han recibido mil plácemes y enhorabuena por parte de las autoridades como de los habitantes de esta colonia, por lo que es de esperar que el digno

Director general Daban procurará en esta ocasión que se pague a los citados individuos sus prendas deterioradas y poner una corona más de laureles a ese benemérito y generoso Instituto, consuelo y amparo de todos.

## Un testigo presencial

Nos adherimos con entusiasmo a lo que expresa nuestro comunicante, enviando a esos valientes, nuestra cordial felicitación.

## PERMUTAS

Toledo.—El guardia segundo de esta Comandancia, y puesto de Villamiel, Manuel Martínez González, desea permutar con otro de su clase de las de Valencia, Castellón de la Plana o Alicante.

Cádiz.—El guardia segundo de esta Comandancia, y puesto de Casas Viejas, Diego Medina Moreno, desea permutar con otro de su clase de la de Málaga.

Córdoba.—El guardia segundo de esta Comandancia, y puesto de Cortis, Hilario Jiménez Sánchez, desea permutar con otro de su clase de la de Madrid.

Zaragoza.—El guardia segundo de esta Comandancia, y puesto de Ambel, Gregorio Torrecilla, desea permutar con otro de su clase de la de Cuenca o de la misma Compañía.

## LO DE BADALONA

A las siete en punto de la noche del 28 del pasado octubre, el guardia civil de puertas en el cuartel, situado, como es sabido, en la calle de la Conquista, cerca de la de Alfonso XII, observó que por la parte de la carretera de Mataró penetraba un tropel de gente armada en dirección al cuartel.

Los sediciosos daban vivas a D. Carlos y al llegar al ángulo de la calle de Alfonso XII hicieron una descarga.

La mayoría de ellos vestían blusa azul con vivos encarnados y polainas, usaban boina y corbata encarnada y su armamento se componía de fusiles remington recortados, algunos de ellos con bayoneta calada.

Las armas eran muy mohosas, conociéndose a la legua que habían estado enterradas durante mucho tiempo, pues las que se han encontrado, que no son pocas, despiden un olor a húmedo muy pronunciado.

Apercibidos los guardias de lo que ocurría, se apresuraron valientemente a la defensa de su casa, y de su deber.

El sargento jefe del puesto, Cesáreo García Seglar, acompañado de otros dos guardias, rodillo en tierra, contestaron con los Mauser a los sediciosos, los cuales, guardados en la bocanilla cruce de Alfonso XII, no cesaban de disparar.

Otros guardias, desde el balcón y ventanas, secundaban a sus compañeros.

El tiroteo duró unos 35 minutos, cesando de momento al ver los sediciosos caer al suelo, chorreando sangre, al que indudablemente era su jefe el cual, a gatas, pretendía acercarse a la puerta del cuartel, cayendo exánime a consecuencia de dos balazos, en la acera de la calle de la Conquista, frente a la casa núm. 123, a unos cuatro metros de la puerta del cuartel.

Al enterarse los carabineros de lo que ocurría, fueron en auxilio de la Guardia Civil. Al verlos los sediciosos y creyendo que iban a ser envueltos por la fuerza, empezaron a desbandarse por distintas direcciones, sosteniendo algunos su retirada con nuevos disparos.

En su huida por las rieras y calles que dan al campo en la parte alta de la ciudad, abandonaron los revoltosos algunas prendas de ropa, armas y corrajes, muchos de cuyos objetos fueron encontrados por la mañana, quedando depositados en las Casas Consistoriales y en el cuartel de la Benemérita.

El cadáver del que al parecer capitaneaba la partida que entró en Badalona permanece

do de boca en boca, y la fantasía de cuantos lo relataban iba añadiendo o quitando algo, resultó al fin y a la postre, que mientras en un sitio pintaron a Carola como una hiena que daba de puñaladas a padre, amante y hasta a un hermano suyo (hermano puramente imaginativo), en otros pasó por una víctima inocente de la tiranía paterna, pobre paloma arrojada a escobazos de su casto nido.

Tal fué el escándalo, que el sargento Grandio solicitó licencia para su país—la provincia de Lugo—y encerró a Carola, en calidad de familia, en un convento de Adoradoras de Fonsagrada, donde era abadesa una lejana parienta suya, dejando en aquel pueblo a su mujer para que la vigilara y atendiera, y volviéndose él a Albacete a estirar de las amarguras de la vida, sólo a hipocóndrico, atacado ya del mal que había de concluirle.

Todos estos sucesos, lo más peregrina y sabrosamente contados, los fué transmitiendo el guardia Sarasa a su compañero Juan, el que terminada la primera quinceña de su boda, hubo de trasladarse, con Dolores, naturalmente, al puesto de Hellín, cabecera de su compañía, a donde se le destinó por incompatibilidad legal en Bogarra al casarse con una hija del pueblo.

En Hellín no tenía Juan pabellón en el cuartel por carencia de local y casi casi por conveniencia propia, pues el tío Marcial se empeñó en pagarle la casa—a pretexto de vivir una temporada con ellos—y así pudo

tenerla pequeña, si, pero sola, próxima al cuartel, independiente y extremadamente limpia por los cuidados de Dolores.

La cruz de Beneficencia ganada ya, y la que estaba en tramitación por el incendio de Las Peñas de San Pedro, su conducta en el motín de Albacete, los informes de su jefe de línea y comandante de puesto y la personal observación del capitán Romillo que mandaba su compañía, le hicieron ser querido de éste y agregado a la oficina con objeto de protegerle, proporcionándole mayores ventajas como fueron poco servicio y no pesado, aprendizaje cómodo de tinididad de detalles que de otro modo le hubiese sido difícil saber, menos gasto, pues con raras excepciones, podía comer a diario en su casa, y permiso para dormir en ella que le fué concedido por el coronel subinspector, previos los informes favorabilísimos que de él se dieron.

La nube que amenazó el día de la boda ensombrecer el cielo de su felicidad conyugal, se disipó prontamente, pues sacudido el estorbo de los primeros momentos en él, y la amarga cólera de Dolores, olvidaron ambos la aventura de la desecada Carola, y cuando llegaron los detalles de la realización y cómico fin de la fuga, ya las dulzuras de la luna de miel fueron bastantes a suavizar las impresiones que uno y otro pudieran recibir.

Felices meses aquellos para Juan, los más felices que gustó en su vida, meses y felicidades que no habían de volver para él. Ni el

sueño, más terrible en su falagica agitación que la consciente vela, apoderóse del pobre Juan, y por rareza de las elocubraciones nerviosas, en las mil fantasmagorías de la pesadilla, no tomó parte el recuerdo de la madre muerta ni del hijo recién nacido; pero con todos sus angustiosos pormenores volvió a soñar aquella persecución a Carola, aquel fustazo terminado en un mar de sangre, que ya otra vez le hizo sufrir tanto y cuyas angustias contó a Dolores el día de su primera conversación de amores. Pero entonces el sueño no terminó como el anterior. La sangre se fué espesando, espesando, hasta casarse por completo, encerrando a Juan entre sus viscosas mallas como en un *in pace* gelatinoso del que no podía desprenderse por más esfuerzos que tanteaba, y que llegó a ahogarle de tal modo, que lanzando un grito con violento esfuerzo de intuitiva voluntad, logró despertarse para seguir sufriendo en mayor grado al abrir los ojos y pasear su mirada por aquella habitación en que ya no veía más la gentil silueta de su Dolores, ni oír su vocellita de sonos afanados y cariñosos entonación.

Menester fué rendirse a la realidad, y cuando terminado el novenario; cuando después del bautizo del recién nacido a quien se puso de nombre Pío, santo del día 5 de Mayo en que vino al mundo, por acuerdo de suegro y yerno, marchóse aquel a Bogarra llevándose al niño; cuando hubo de abandonar aquella casa, inolvidable nido de sus conyu-

mayor sería el escándalo, que no era flojo ya; así es que a la siguiente mañana regresaba Carola a Alicante en el mismo coche que la trajo; pero aquella vez en bien distinta compañía que la de la Tomasa.

Reunidos a su madre en Alicante, pocas horas después velase de nuevo entre las blanqueadas paredes y las cortinillas azules de su alcoba en la casa cuartel.

Al echarse en aquella cama, que creyó dejar para siempre, lloraba de rabia y despecho, jurándose con rencorosa energía no hacerse viejo en ella, y renegando de la estulticia del hombre que la había abandonado antes de llevar a cabo sus planes de felicidad.

Así terminó, en simple captura y sin *ulteriores consecuencias*, la romántica fuga de la audaz Carola. Escándalo monumental, severa prisión como único resultado, e imposibilidad en largo tiempo de reanudar sus campañas amorosas.

Lo que causaba su desesperación, era no saber el por qué Pedro Peña no acudió a Altea y el de averiguar su padre que ella se ocultaba allí. No había, sin embargo, cosa más sencilla: Peña salió de Madrid con intento de ir a Altea, relajándose con el rico bocado que iba a paladear, pero... el hombre propone y Dios dispone.

En Alcázar topóse el enamorado murciano con una horizontal de alto coturno, a quien había flirteado, sin conseguirlo, en Madrid, por estar entonces sostenida por un personaje político muy celoso. Pegada la ha-



eló en el mismo sitio de la calle de la Conquista, donde cayó, hasta las tres de la madrugada, a cuya hora fué levantado por orden del juzgado municipal de la vecina ciudad, conduciéndosele al cementerio.

Mientras estuvo el cadáver en la calle no se permitió que se acercara nadie al mismo. El interfecto, que fué identificado, se llamaba José Torrens, de unos veinte y cinco años de edad, natural de Santa Coloma de Gramanet y vecino de Badalona, en donde ejercía el oficio de labrador en Casa Tapia. Era repatriado de Cuba.

En uno de los bolsillos le fueron encontrados quince duros en billetes del Banco de España, 21 pesetas en monedas de plata y un documento que decía lo siguiente: «He recibido del alcalde de Badalona pesetas... que le serán reintegradas cuando ocupe el sitio de sus antepasados S. M. el Rey D. Carlos... Badalona 28 octubre 1900.—El teniente habilitado. El documento es manuscrito y no lleva firma.

Además llevaba un Remington con una cápsula vacía y con bayoneta calada, un revólver con cinco cápsulas cargadas y otras 20 en una cartuchera.

Además de los heridos que hayan tenido los sediciosos, cuyo número se ignora, resultó gravemente lesionado por un proyectil que le penetró por la espalda, el portero de la estación de Francia de Badalona Rosendo Prats, de cuarenta y cinco años de edad y habitante en la citada estación (Carretera de Mató, núm. 513).

El infeliz, a quien le correspondió guardar fiesta ayer, se fué a Badalona muy ajeno de lo que debía ocurrirle.

Al pasar por una calle cercana al sitio de los sucesos, le alcanzó el proyectil que le hirió.

Desangrándose, se dirigió a pie a su domicilio por la carretera de Mató, y al llegar a San Adrián del Besós no pudo continuar su camino, recogiéndose allí y conduciéndose a la estación por varios de sus compañeros.

Allí fué curado y hoy parece que se encontraba mejor.

A un vecino de Badalona, un proyectil de los facciosos le causó una contusión en un pie.

Al sargento de la Guardia Civil, Cesáreo García, una piedra destrozada por los rebeldes de un proyectil, le dió debajo del sobaco derecho, rompiéndole la levita y causándole una ligerísima contusión.

El farol emplazado en una de las esquinas de las calles de Alfonso XII y de la Conquista se halla completamente destruido por los proyectiles, viéndose hechos añicos por el suelo sus cristales.

Una casa situada en otra esquina de dichas calles, frente a la fábrica llamada de Canelas, ostenta en su fachada y pared lateral las señales de 32 balazos, procedentes, al parecer, del cuartel de la Guardia Civil.

Otros edificios inmediatos tienen también bastantes huellas, causadas por los proyectiles.

Para las personas poco observadoras, Badalona presentaba a la siguiente mañana el aspecto característico de los días laborables. Algunos grupos se formaban en las puertas de las tiendas, compuestos casi exclusivamente de mujeres que, con cierta expectación, comentaban los sucesos ocurridos.

En la parte alta de la ciudad, mucha gente no hizo caso del tiroteo, creyendo que se trataba del disparo de fuegos artificiales.

Otros vecinos no se apercibieron de lo ocurrido, causándose la noticia la correspondiente sorpresa.

En la calle de la Conquista, cerca del cuartel de la Guardia Civil, varias parejas impedían que formasen grupos los muchos curiosos que contemplaban los desperfectos causados por los proyectiles y el sitio donde cayó muerto José Torrens.

Los valientes guardias que a las órdenes del sargento Cesáreo García Seglar tan bizarramente supieron defenderse del inopinado y feroz ataque, se apellidan Manresa, Cardona, Gil, Ferrando, Filageto, Marías,

Salvador, Jaime y Ortega. Estos dos últimos regresaban de prestar servicio cuando el tiroteo se hallaba en su apogeo, tomando también parte en el combate. Merced a su serenidad y arrojo, seguro es que Badalona se ha evitado un luctuoso día, porque Dios sabe a qué excesos se hubieran arrojado los rebeldes de no hallarse detenidos por valientes tan firmes. El heroico sargento García y sus no menos heroicos guardias han sido felicitados por el capitán general; pero, con ser muy alta distinción, no debe quedar en eso, sino otorgarles una digna recompensa proporcionada al importantísimo servicio realizado.

## INFORMACION

### RESOLUCIONES

Se ha concedido la rescisión del compromiso que tenía contraído, al guardia de la Comandancia de Lérida José Mosella Roig.

—Accediendo a lo solicitado por el capitán de la Comandancia de Cáceres D. Juan Aragón y García, se le ha concedido pasar a la situación de excedente con residencia en Trujillo (Cáceres).

—Ha pasado a situación de reemplazo, a petición propia, el primer teniente de la Comandancia de Lugo D. Manuel Díaz Maroy, con residencia en Lugo.

—Ha causado baja en el Instituto por pase a situación de retirado, el primer teniente D. Eduardo Candela Moya.

—Al guardia segundo de la Comandancia de Valencia Francisco Miralles Serret, se le concede el abono del plus de reenganche devengado en la Comandancia de Castellón desde el 20 de enero de 1899 a fin de febrero siguiente.

—Se ha desestimado instancia del jefe del Detall de la Comandancia del Sur de este Instituto, en la que solicitaba autorización para reclamar el quinto del sueldo del mes de febrero de 1899 correspondiente al comandante D. Juan Hernández de Castro, hoy retirado.

—Se ha concedido abono de pensión por acumulación de tres cruces rojas del Mérito Militar que posee, al guardia Canuto Iglesias Avila.

## CONSULTORIO

Quedan hechos y servidos los encargos que nos tenían interesados, los suscriptores que a continuación se expresan:

Villaro de Eguva, E. H. V.—Hecho, G. L. P.—Logrosán, J. V. A.—Barbastro, S. M. B.

Espejo, A. G. D.—Pontevedra, M. G. C.—Algarinejo, M. de la C. F.—Burgos, M. G. C.—Rastrada, A. P. R.—Valenzuela, J. M. B.

Fluz, M. C. P.—Laza, G. A. I.—Madrigalejo J. C. B.—Santa Cruz de los Cáñamos, B. B.

San Esteban de Bas, J. C. y C.—Arredondo, L. O. P.—Alhaurín de la Torre, A. P. de L.—Puebla Don Fadrique, R. O.—Quintana del Pidio, F. J. y J.—Algarrobo, M. A. L.

Quirós, S. M. A.—Antequera, N. I. R.—Santa Olalla, A. M. G.—Villanueva, B. G. P.—Málaga, A. M. G.—Laza, L. F. A.—Adahuesca, J. A. B.—Triana, P. R. G.—Torreclilla Cameros, M. J. L.—Javes, J. G. S.—Oña, J. del C. L.

San Nicolás del Puerto, S. M. R.—Jabalay, C. S. M.—Huesca, J. V. L.—Frailles, M. O. H.—Lora del Río, J. E. G.—Santa Cruz de la Palma, D. V. M.—Cervera de Planeraga, E. J. D.—Cadiz, J. L. O.—Villamanrique de Tajo, N. de la F. N.—Corral Rubio, F. M. R.

Puerto Santa María, R. G. D.—Algar, C. L. P.—Espera, J. Ch. G.—Alhaurín de la Torre, B. S. C.—Araya, T. S. R.—Torrijos, M. C. G.

Arenas, J. S. G.—Almáñaca, M. A. E.—Almáldo, L. T. M.—Castilla, J. F. V.—Fuente Alamo, M. G. M.—Córdoba, A. G. M.—Almagro, M. G. U.—Torrelodones, A. S.—Javes, A. M. S.—Cumbres Mayores, F. de la C. J.

Gascuña, J. N. B.—Cantavieja, G. N. P.—Cente, J. R. G.—Camporrobles, J. P. y P.—San Javier, J. M. M.—Quasada, A. L. A.—Javierrelarte, E. P. P.—Tansto, P. J. L.—Montoro, A. S. M.—Parchena, D. M. P.—Canillas Albaida, R. M. V.—Alameda, J. P. C.

D. Nicolás Martín, espadero de la Real Casa, Preciados, 16, Madrid, ha recibido en los días del 27 de octubre hasta el 3 de noviembre corriente, de los individuos que a continuación se expresan, el importe de los plazos que en libranzas, ó en efectivo han enviado para pago de géneros pedidos y remitidos:

Castellote, H. A.—Oviedo, J. P.—J. R.—I. M.—A. S.—Valenzuela, J. M. B.—A. Ch. M.—J. S. R.—J. R. B.—Carliena, M. A.—El Coronil, J. R. F.—Algarinejo, M. C. F.—B. A.—M. R.

Asimismo el señor Martín ha remitido en los citados días, los encargos que le tenían hechos los siguientes individuos del Instituto:

Carliena, M. A.—El Coronil, J. R. F.

A los individuos que han hecho pedidos sin enviar el importe del primer plazo, no se les sirven los encargos hasta que cumplan ese requisito.

Almería.—J. N. C.—1.ª Está pendiente de los informes que están prevenidos.—2.ª Si señor, y según nos han informado, no se le concede el derecho de ingreso por proceder de la Armada.—3.ª Entendemos que no señor.—4.ª No tiene derecho más que desde el día en que le fué invalidado.

Espera.—J. Ch. G.—1.ª Si señor.—2.ª El número 21.

Alameda.—J. P. C.—1.ª No la podemos complacer a esta pregunta, por que el cuartel de traslados de unas a otras unidades dentro de las Comandancias, se llevan en las oficinas del Detall de las mismas.—2.ª Entendemos pudiera presentarse al coronel del Regimiento.—3.ª Se le remitirá.

Ciudad Rodrigo.—R. F. M.—1.ª En España no tiene representante.—2.ª Se hace el pedido directamente a Hamburgo.—3.ª En algunas Comandancias es donde está autorizado el uso.

Aznara.—J. P. L.—1.ª Al programa publicado hasta la fecha, si señor.—2.ª Se le servirán los libros.—3.ª Queda hecho el traslado.

Indecoll.—M. L. P.—1.ª Al director general de Instrucción por.—2.ª Vicente Esteban, el número 9, y Felipe Romero, no figura anotado en relación de aspirantes.

Barria.—T. U. M.—1.ª Tiene usted derecho a reclamar sus alcances al coronel jefe de la Comisión liquidadora de aquel disuelto Batallón.—2.ª Servida la novela que nos interesa.—3.ª Figura usted con el número 59.—4.ª Remitido el número que nos manifiesta no ha recibido.—5.ª Juan Rivero, el número 60.—6.ª Miguel Garrido, el 20.—7.ª No señor.

8.ª Para evitar responsabilidad, debe ir a disfrutar a donde se le ha concedido.

9.ª Euzerria.—E. V. L.—Remitido el número que usted nos reclama.

Willacastin.—E. P. G.—Servidas las páginas que nos interesa, y hecho el cambio de dirección en la faja de nuestro semanario al guardia que indica.

Medina del Campo.—M. H. P.—1.ª El número 73.—2.ª 110 aspirantes.—3.ª Hasta no llevar dos años de permanencia en esa Comandancia, no puede solicitar.

Cerezo de Abajo.—L. C. B.—Remitidos los números que usted nos reclama.

Honete.—P. A. M.—1.ª En primer del próximo mes de noviembre causará alta en ella.—2.ª Se le remitirá.

Valencia.—J. G. A.—Figura con el número 92 para ingresar en el Instituto.

La Roda.—A. M. U.—Se encuentra de capitán en Alhama (Almería).

Parla.—F. Z.—1.ª Se puede cobrar por la Caja de la Dirección.—2.ª No señor.—3.ª Se está publicando en folleto, y se le remiten los que van publicados.—4.ª Tenía que dirigirse directamente al punto donde falleció el interesado para averiguarlo, toda vez que como retirado no puede saberse nada en las oficinas militares.—5.ª La instancia a que usted hace referencia, no se ha recibido en la Dirección general.

Brioncs.—V. L. O.—1.ª A don Calixto Alvarez Madurga, segundo teniente del Cuerpo, en la Comandancia de Caballería.—2.ª Número 2.—3.ª La instancia del aspirante Regino Iglesias, en uno de estos días se remitirá a informe del jefe de la Comandancia donde el interesado se encuentre.—4.ª Remitido el número que nos pide.—5.ª Entren en turno de publicación los pasatiempos.

San Millán de la Cogolla.—A. G. C.—1.ª Está en estudio.—2.ª Sin necesidad de retirarse, puede solicitarlos.—3.ª Martín Arba Maquirriain, se encuentra en Pamplona (Navarra).—4.ª Lo son los segundos, por ser más antiguos.—5.ª Servido el número que usted nos reclama.

Puentes.—J. G. F.—Hace el número 90 para ingresar en el Instituto el individuo a quien usted se refiere.

Villanosa.—J. D. D.—1.ª Le falta que satisficiera 135 pesetas para tener pagada la obra.—2.ª No hay periódico alguno sobre fabricación de gasosas en España, y si únicamente libros los que se venden que traten del asunto.—3.ª Angel Castells, el número 229.—4.ª Francisco Vázquez Fernández, en San Sebastián (Guipúzcoa).

Palamos.—M. M. B.—1.ª Se están sirviendo.—2.ª No lo podemos complacer a esta pregunta, por obrar la dilación del interesado en su Comandancia.—3.ª El número 29.

San Juan del Puerto.—D. P. T.—Tienen derecho a solicitarlo antes de cumplir los cincuenta y un años de edad, según determina la Real orden de 16 de diciembre de 1891. La instancia acompañada del correspondiente certificado de servicios, ha de ser cursada por conducto del capitán general del distrito respectivo.

Huelva.—L. P. C.—1.ª Se encuentra mandando el Batallón Cazadores de Avapiles, número 9, de guarnición en esta Corte.—2.ª Queda hecho el cambio de dirección en la faja.—3.ª No figura como aspirante el individuo por quien usted nos pregunta.—4.ª No hemos recibido ninguna.—5.ª Número 72.

Alcoraz.—C. P. C.—1.ª Está agotado el primer tomo; si el que el segundo, tercero y cuarto, se le servirán.—2.ª José Aires Diaz, el número 6.—3.ª Tomás Morán Frías, no figura como aspirante para pasar a aquella provincia.—4.ª Roberto Año, el número primero.—5.ª Francisco de la Peña, el número 8.—6.ª Pedro Correa Rodríguez, se encuentra en Tallarrubias.—7.ª Eusebio Fernández, en Fábura (Zaragoza).

Honrubia.—B. M. M.—1.ª Se le remitirá el libro que nos pide.—2.ª Si señor, existe la Circular de 4 de agosto de 1889 que los da derecho a pedir carta de licencia.—3.ª y 4.ª Se están en el poder de complacer a estas dos preguntas, por obrar las dilaciones en las Comandancias a que ustedes pertenecen.

Cabra de Santo Cristó.—J. T. M.—Se encuentra en Monrabull.

Fuenteauco.—J. R. A.—1.ª, 2.ª y 3.ª Tiene que pedirlo directamente a los señores Valentín y Compañía, Alemania, expendiendo general de loterías, Hamburgo, en carta certificada y remitiendo su importe.—4.ª La instancia que usted indica, se ha recibido en la Dirección, y con fecha 24 del actual le fueron concedidos quince días de permiso.

Archai.—J. F. S.—1.ª Se le mandarán los libros que nos pide.—2.ª Si señor, existe el Domingo Fernández, se le concedió.—4.ª Mariano Inera, en Huesca.

Valencia.—M. P.—Fermín Hurtado de Mendoza Clemente, pidió la rescisión de su compromiso.

Mijar.—D. G. L.—1.ª Entendemos que su compromiso debe contárselo desde la fecha en que por Real orden le ha sido concedido.—2.ª No señor, porque la cuota no pueden abonarla hasta tanto que la Administración Militar lo acredite a la dependencia que hizo la reclamación.—3.ª y 4.ª No podemos precisar.

Coroz.—J. J. M.—Tiene derecho a percibir sus derechos, sin que le podamos manifestar los que le correspondan.

Villanuel.—M. M. G.—Primera: Publicada la permula.—Segunda: Tenga la bondad de aclarar más su pregunta para poderle contestar.

Magallón.—F. P. J.—Primera: Aunque esté todo el tiempo que quiera licenciado, le sirve para antigüedad lo que sirvió anteriormente en el Instituto.—Segunda: No señor.—Tercera: No señor.—Cuarta: Ninguno.

Oviedo.—F. R. M.—Primera: D. Gregorio Rueda Jiménez, está afecto para el percibo de sus haberes a la Comandancia del Norte.—Segunda: 27 aspirantes.—Tercera: Tiene que terminar el año que tenga contrato a futuro.

La Codoñera.—M. P. P.—El número 24.

Caldas de Montbuy.—J. Z. V.—Primera: El número 50.—Segunda: No podemos precisárselo.—Tercera: Lo ignoramos.

Santiago de la Espada.—J. O. L.—Primera: Número 24.—Segunda: Si señor.—Tercera: Teniéndolos reclamados, no es necesario promueva usted instancia nuevamente.—Quinta: Partida de bautismo, certificado de soltería y consentimiento ó consejo paterno.

Manzanarés.—A. L. C.—El número 34 entre los soldados.

Calanda.—J. F. A.—El individuo a que usted hace referencia, según nos han informado en la Dirección general, no figura en relación de aspirantes para pasar a aquella provincia.

Pineil.—J. M. G.—Primera: Figura usted

con el número 51, y con el 10 Miguel Serrano.—Segunda: Pertenecía a la tercera compañía.—Tercera: Tenemos entendido que no se llevaría a efecto.—Cuarta: Servidos los encargos que nos hace.

Grandas de Salinas.—R. L. A.—Primera: Figura usted con el número 7 para pasar a ella.—Segunda: Tres aspirantes.

Corral Rubio.—G. C. B.—Primera: El número 21.—Segunda: Sebastián Capó, el 22.—Tercera: No señor, no podía abandonarle.—Cuarta: Si señor, va por cuenta del Estado.—Quinta: El cuarto tomo de las «Memorias de Girona», las estamos sirviendo a los suscriptores.

Ballen.—J. N. M.—Primera: Ninguna vacante.—Segunda: El número 36.—Tercera: Miguel Cirer, el 37.—Cuarta: Sebastián Capó, el 22.

Corcobión.—M. V. V.—Figura usted con el número primero para pasar a ella.

Hervás.—J. M. C.—Primera: El número 129.—Segunda: Ha de ser hijo del Cuerpo, para poderle oír.

Vega de Rivadeo.—A. S. F.—Primera: Antonio Sánchez Fernández, figura con el número 6 para pasar a aquella provincia.—Segunda: Joaquín Solera, hace el número primero para cubrir vacante en aquella provincia.—Tercera: Pasado a visos al autor, para que le sirva el libro que nos interesa.

Gascuña.—J. N. B.—Se le servirán los libros que nos pide.

Melilla.—M. S. C.—Primera y segunda: No hay tal derecho.—Tercera: No les corresponde el premio y plus.—Cuarta: Si señor, según dispone la Real orden de 7 de abril último.—Quinta: No señor, no puede reclamarle.

Huete.—J. M. M.—Primera: No le podemos complacer, porque los antecedentes los llevan en los Terceiros.—Segunda: No lo podemos precisar.

Amel.—G. T. B.—Primera: Figura usted con el número 10.—Segunda: Tomás Garrote, el 20.—Tercera: Publicada la permula.

Costa.—R. A. O.—Primera: Se le manifestará en el número próximo.—Segunda: Lorenzo Arlas Sánchez, el número 60.—Tercera: Francisco Leiva Fernández, el número 5; no habiendo sido destinado a ella, por no incluirse en relación de aspirantes su Comandancia, según nos han informado en la Dirección general.—Cuarta: Se le complacerá en el número próximo.—Quinta: Prisco Toro, no figura para pasar a la Comandancia de Ciudad Real.—Sexta: 10 pesetas. Se le remitirá.—Séptima: No se ha empezado el pago hasta la fecha.—Octava: Se le servirá el décimo que nos interesa.

Valencia.—J. G. A.—Primera: En el número próximo se le contestará a esta pregunta.—Segunda: Las materias que se exigen son: Aritmética y Geometría, por Aleu; Historia Universal, de España y Geografía, por Sánchez Casado; Gramática y Ortografía de la Real Academia; Ordenanzas del Ejército, Reglamentos tácticos de Infantería y Caballería hasta la de Sección y francos. Para poder obtener ingreso es condición indispensable el ser sargento ó cabo, ó haberlo sido anteriormente.

Madrid.—H. T. C.—Primera: Si señor, puede usted promover la instancia por conducto de sus jefes, al coronel de la Comisión liquidadora.—Segunda: También tiene que promover instancia, pero es a S. M. para que le reconozca el compromiso desde la fecha que usted indica.

Melilla.—P. C. G.—Contestada su carta del día primero, en el correo de ayer.

## PARA PASAR EL RATO

Solución a la charada del número 359.

Marigueta

No han remitido la solución ninguno de nuestros suscriptores.

## CHARADA

Remitida por el guardia Víctor Lázaro Orio, del puesto de Briones (Logroño).

—Cabo Santos, ¿y mi todo?

—No me des la tres, segunda,

ya tú todo se acabó

y tú bolsillo fecunda.

—Entonces ¿cómo que hacemos?

—Ador a dos, tercera:

comer dos, prima, primera,

y así econimizaremos.

La solución en el número próximo.

## IMPRENTA

de «El Heraldo de la Guardia Civil», TUDOSCO, 33.—MADRID.

bra con ella, y trasladado después al coche en que iba, pasaron por Albacete, por Chinchilla, por Almansa, por La Encina, sin que Perico olvidara que al llegar a Carcajente tenía que cambiar de tren; pero en Carcajente ya no era dueño de sí mismo, ya estaba comprometido con la sirena, que le llevó a Valencia primero, y después de Valencia a Mallorca nada menos, por el capricho—que era la causa de su viaje—de ver las asombrosas cuevas de estalactita de Artá.

Durante toda la excursión no halló medio Peña de poner los dedos a Carola, y a cada día que pasaba, decía:

—¡Bah! Ella me esperará.

No contaba con la huéspeda, es decir, con la casualidad que puso al sargento Grandio en la pista de su hija.

Al cuartel de Albacete iba los inviernos un turronero de Alcoy, el tío Chín, a vender su mercancía a las familias de los guardias, lo que le hacía conocer muy bien a Carola, que siendo glosa en alto grado, era su más constante parroquiana. El Chín volvía de un viaje a Benisa de comprar plátanos y almendras, cuando al pasar por Alta acordó a ver asomada a la ventana de la casa-hacienda de P.ña a la Carola, y quiso el diablo que al llegar a Alicante, la primera persona con quien se tropezara fuese el sargento.

—¡Ola, sargento!—le dijo.—Había pensado que está y era en el país. Esta mañana he visto a la guineña en Alta y así y así: El sargento no está loco.

posible en su situación, los tributos de respeto y las fúnebres pompas prodigadas a los restos de la que fué su esposa y compañera. El tío Marcial las pasó sollozando a ratos, a ratos entreteniéndose en contar alabanzas de la muerta y referir anécdotas de sus mil bonanzas.

Cuando al volver del cementerio, cuando compañeros, vecinos y amigos los dejaron solos; cuando Juan sintió la frialdad de su hogar y oyó el lloriqueo del hijo huérfano que le quedaba, cayó aplanado en una silla fundiéndose en un acerbo dolor en enormes lágrimas que, al desprenderse de sus ojos, le inundaban el bigote, mojan sus labios de amarga espuma, menos amarga que la que rociaba su garganta y caía con quemacinas de fuego sobre su corazón. El tío Serrano, incapaz de mayor esfuerzo físico, quebrantado por el terrible golpe y la noche de insomnio y duelo, se durmió pesadamente tendido sobre el tarímulo, y Juan solo, completamente solo en su dolor, cogida con ambas manos la cabeza, pasó en vela la segunda noche como había pasado la primera, sin medir las horas, sin sentir el contacto del tiempo, concentrado todo su ser en la oscura cámara de su cerebro, en el que no se formaba otra imagen que la de la mujer que ya no existía.

—¡Muerta! ¡Muerta! ¡Mi Dolores! ¡Mi Dolores!—fueron las únicas expresiones externas de la pena que le ahogaba.

Con los primeros albos del nuevo día rindióse al cabo y al fin la vil materia y el

más ligero escorzo los amargó, ni la más leve intranquilidad los hizo alargarse; fueron tan cortos, que cuando se quiso apercibir de cómo transcurrieron, ya habían pasado yendo a sepultarse en el nebuloso montón de lo que fué.

La patética tragedia, cual muñeca cruel del destino, no pudo ser ni más breve ni más terriblemente sencilla y natural.

El cumplimiento de las eternas leyes de transformación de la materia, transformación que en la animada por el soplo vital se llama nacer y morir, se cumplió una vez más. Dolores, sana, robusta, ansioso vivir, apagada fuertemente a la existencia, no pudo soportar el trasmisión a un nuevo ser, y tras una corta lucha dejó de sentir, perdiéndose los últimos latidos de su corazón al compás de los primeros vagidos del hijo que daba a luz, sangre de su sangre, carne de su carne y verdugo inconsciente de la que por él perdió la vida.

Apenas si Juan y el tío Marcial se dieron cuenta de la desgracia que los ahumaba; la alegría del nacimiento del hijo y nieto, no les dejó casi apercibirse de que aquel rollo mamón les privaba de su querida Dolores, y sólo cuando la partera dijo «ha muerto», comprendieron el alcance de aquella palabra aplicada a ser tan amado.

Tremendos horas las que siguieron. Juan las soportó, sereno el rostro, lucido el entendimiento, disponiéndolo todo con extática entereza para que fueran lo mejor

—¿Que ha visto usted a mi hija?

—Asomó a la izquierda.

—¿Dónde, cuándo?

—En Alta, a lo más a las seis horas.

Sin contestarle, dejando plantado al tío Chín, el sargento echó a correr hacia el cuartel, murmurando:

—¡Ya la tengo!

Mientras el alcoyano pensaba, llevándose el dedo índice de la mano derecha a la sien:

—Sembla loca!

Y no hay que contar más. A la siguiente mañana salía el padre irritado para Alta, donde le fué fácil averiguar que en la casa de Peña había una muchacha [forastera sobrina de la Tomasa].

Cuando dos días después el victorioso y olvidadizo D. Pedro Peña Withe llegó a su casa, sólo pudo encontrar los siguientes objetos de Carola:

Una peineta de pasta con dos puas rotas.

Dos pañuelos sucios.



## EL MEMBRETE

PAPELERIA, IMPRESIONES Y LITOGRAFIA  
17, PRECIADOS, 17.-MADRID

Gran surtido en cajas de papel y sobres, desde 0'50 céntimos.—Papel comercial, paquetes de 500 cartas, desde 2 pesetas.—Papel para cartas, paquetes de 100, desde 0'50 céntimos.—100 tarjetas, con canto dorado, 1'50 pesetas.—Surtido completo de artículos de piel.—100 cartas timbradas y 100 sobres, desde 2'50 pesetas.—Artículos en general para el surtido completo de oficinas.

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

Los individuos del benemérito Instituto, pueden hacer los pedidos directamente a este establecimiento o dirigiéndose al HERALDO; debiendo expresar en todo caso la estación de ferrocarril más próxima, por si fueran, los que pidieran, artículos que no pudieran certificarse.

17, PRECIADOS, 17.-MADRID

## GRAN FÁBRICA DE SOMBREROS

DR  
JOSÉ MARÍA AGUIRRE

I, Parra.—JAÉN.—Parra, I.

ESPECIALIDAD EN LOS DE FUNDA FIJA PARA LA GUARDIA CIVIL

Este modelo ha obtenido la aprobación de la junta nombrada por la Dirección general del Instituto. Los pedidos deben hacerse directamente al fabricante, ó en Madrid a D. Justo Gómez, Psigros, 14 y 16, sombrerería.

Precio del sombrero de funda fija para los señores oficiales: 3 ptas.

Para tropa: 4'50 ptas.—A provincias con gasto de envío.

LOS PEDIDOS SE SIRVEN A CORREO SEGUIDO

Invitación para participar a la próxima

## Grán Lotería de Dinero.

500,000

Marcos  
ó aproximadamente

Pesetas 800 000

como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la nueva grán Lotería de Dinero garantizada por el Estado de Hamburgo. Especialmente:

1 Premio a Marcos 300000

1 Premio a Marcos 200000

1 Premio a Marcos 100000

1 Premio a Marcos 75000

2 Premios a Marcos 70000

1 Premio a Marcos 65000

1 Premio a Marcos 60000

1 Premio a Marcos 55000

2 Premios a Marcos 50000

1 Premio a Marcos 40000

1 Premio a Marcos 30000

1 Premio a Marcos 20000

16 Premios a Marcos 10000

56 Premios a Marcos 5000

102 Premios a Marcos 3000

156 Premios a Marcos 2000

4 Premios a Marcos 1500

612 Premios a Marcos 1000

1030 Premios a Marcos 300

36053 Premios a Marcos 169

20968 Premios a Marcos 250, 200, 150,

148, 115, 100, 78, 45, 21.

La Lotería de Dinero bien importante autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la hacienda pública del Estado, contiene 118,000 billetes, de los cuales 59,010 deben obtener premios con total seguridad.

Todo el capital incl. 58899 billetes gratuitos importa

Marcos 11,618,400

Pesetas 19,000,000.

La instalación favorable de esta lotería está arreglada de tal manera, que todos los arriba indicados 59,010 premios hallarán seguramente su destino en 7 clases sucesivas.

El premio mayor de la primera clase es de Marcos 50,000, de la segunda 55,000, ascendiendo en la tercera a 60,000, en la cuarta a 65,000, en la quinta a 70,000, en la sexta a 75,000 y en la séptima clase podrá en caso más feliz eventualmente importar 500,000, especialmente 300,000, 200,000 Marcos &c.

La casa intrascrita invita por la presente a interesarse en esta grán lotería de dinero. Las personas que nos envíen sus pedidos se servirán acudir a la vez los respectivos importes en billetes de Banco, ó sellos de correo remitiéndolos por Valores declarados, ó en libranza de Giro Móviles sobre Madrid ó Barcelona, extendidas a nuestra orden ó en letras de cambio fidei a cobrar, por certificado.

Para el sorteo de la primera clase cuesta:

1 Billete original, entero: Pesetas 10

1 Billete original, medio: Pesetas 5

El precio de los billetes de las clases siguientes, como también la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos, están todos los pormenores se verá del prospecto oficial.

Cada persona recibe los billetes originales directamente, que se hallan previstos en las armas del Estado, como también el prospecto oficial. Verificado el sorteo, se envía a todo interesado la lista oficial de los números agraciados, prevista de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en el prospecto y bajo garantía del Estado. En caso que el contenido del prospecto no convendría a los interesados, los billetes podrán devolverse pero siempre antes del sorteo y el importe remitido será restituido. Los pedidos deben remitirse directamente lo más pronto posible, pero siempre antes del

20 de Noviembre de 1900

Valentin y Cia.

Hamburgo.

Alemania.

Para orientarse se envía gratis y franco el prospecto oficial a quien lo pida.



## NICOLAS MARTÍN

ESPADERO DE S. M. EL REY Y ÚNICO PROVEEDOR DE LA REAL CASA

Y DEL CUERPO DE LA GUARDIA CIVIL

GRAN ESTABLECIMIENTO DE TODA CLASE DE EFECTOS MILITARES

PRIMERO EN ESPAÑA EN SU CLASE

Se sirven a provincias los pedidos que se hagan de sables, espadas, revólvers, correajes, cordones, sombreros, espuelas, gorros, cruces y cuantos efectos reglamentarios existen para el cuerpo de la Guardia Civil, a precios de fábrica. Se hacen todo género de composturas. La Administración del periódico facilita catálogos. Al hacer los pedidos, indíquese la estación más próxima del ferrocarril.

16, Preciados.-MADRID.-Preciados 16.

## BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

La Previsión y Banco Vitalicio de Cataluña

COMPANÍA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA, REUNIDAS

GARANTÍAS

PESETAS

Capital social.....	15 000 000
Reservas.....	12,267,632'09
Capitales asegurados desde la fundación de las Compañías hasta 31 de diciembre de 1899.....	238,699,813'40
Pagado por siniestros, pólizas vencidas y otros conceptos hasta igual fecha.....	17,667,474'93

Esta Sociedad se dedica a constituir capitales para la formación de dotes, retención de quintas y de más combinaciones análogas; rentas vitalicias, inmediatas ó diferidas y seguro de capitales pagaderos a la muerte del asegurado y compra de usufructos y nuda propiedad. Se dedica además al seguro contra accidentes, garantizando las responsabilidades de la ley sobre accidentes del trabajo.

Muy conveniente para los individuos de la Guardia Civil

REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA.—PIDANSE CATALOGOS

Domicilio social: Ancha, 64.-BARCELONA

MEMORIAS DE GORON

ACABA DE PUBLICARSE

LOS ANARQUISTAS

## RAVACHOL

CUARTO TOMO DE LAS INTERESANTÍSIMAS "MEMORIAS,"

Traducción de Ricardo Vinuesa.—Dibujos de Rojas

Precio: 3 pesetas

Suscribiéndose a toda la obra: 2'50 pesetas el tomo para nuestros suscriptores.

IDEAS

ACERCA DE LA

## CONTESTACIÓN

AL

PROGRAMA PARA EXÁMENES EN LA GUARDIA CIVIL

POR EL CAPITÁN AYUDANTE DEL PRIMER TERCIO

D. JULIO PASTOR DE LA ROSA

Y PRIMER TENIENTE

D. MIGUEL GISTAU FERRANDO

Precio: 3 pesetas

Los pedidos al capitán D. Julio Pastor de la Rosa

Al hacer los pedidos, manden el importe en libranza, como única forma de pago.

# El Heraldo de la Guardia Civil

PERIODICO PROFESIONAL

Tudescos, núm. 33, Madrid.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Península: 1'50 pesetas trimestre.—Ultramar: 3'75 ídem.—Extranjero: 5 ídem.

Apartado de Correos, núm. 147.